

Microagresiones profesionales en el ámbito estudiantil de las ciencias médicas Professional micro-aggressions within the students of medical sciences

Miguel Alejandro Reyes-Ávila¹, Samaris María Tamayo-García¹, César Ramón Góngora-Ávila¹, Roberto Alejandro Mejías-Arencia¹

¹Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Zoilo Enrique Marinello Vidaurreta”. Las Tunas. Cuba.

Recibido: 18/09/2021 **Aprobado:** 20/10/2021

RESUMEN

Introducción: las microagresiones son un mal antiguo, que ha tomado un auge significativo, estas se encuentran diseminadas en todos los sectores sociales y las ciencias médicas no son la excepción.

Objetivo: caracterizar las microagresiones profesionales en el ámbito estudiantil de las ciencias médicas.

Método: estudio de desarrollo a través de una encuesta aplicada a un grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Las Tunas, entre enero-febrero del 2020, con un universo de 450 estudiantes; de los cuales fueron seleccionados 300 a través de un muestreo probabilístico aleatorio. Las variables en estudio fueron: conocimiento sobre la existencia de las microagresiones profesionales; develar si el encuestado fue víctima de una microagresión profesional en el ámbito universitario; develar con qué frecuencia este estudiante ha sido víctima, entre otras, cuyos resultados fueron analizados en el paquete estadístico *Statistical Package for the Social Sciences*. Para el procesamiento de las variables se aplicó la estadística descriptiva mediante frecuencias absolutas y relativas porcentuales.

Resultados: el 47 % de estos desconocía qué es una microagresión y el 65 % qué es una microagresión profesional. Después del curso taller sobre el tema, se consideró muy preocupante que el 94 % de los

ABSTRACT

Introduction: micro-aggressions are an ancient evil that has taken a significant boom, they are widespread in all social sectors and medical sciences are no exception.

Objective: to characterize the professional micro-aggressions within the students of medical sciences.

Method: development study through a survey given to a group of students of the Faculty of Medical Sciences of Las Tunas, between January-February 2020, with a universe of 450 students; of which 300 were selected through a random probabilistic sampling. The following variables were studied: knowledge of the existence of professional micro-aggressions; revealing if the person surveyed was the victim of a professional micro-aggression at the university setting; revealing how often this student has been a victim, among others whose results were analyzed using *Statistical Package for the Social Sciences*. For the processing of the variables, descriptive statistics was applied using absolute and relative percentage frequencies.

Results: 47 % of the students did not know what a micro-aggression is, and 65 % what a professional micro-aggression is. After the workshop course on the subject, it was considered very worrying that 94 % of those polled considered they had been victims of a professional micro-aggression, that in 67,3

Citar como: Reyes-Ávila MA, Tamayo-García SM, Góngora-Ávila CR, Mejías-Arencia RA. Microagresiones profesionales en el ámbito estudiantil de las ciencias médicas. EsTuSalud 2021; 3 (3):e144 Disponible en: <http://www.revestusalud.sld.cu/index.php/estusalud/article/view/144>.

encuestados consideró haber sido víctima de una microagresión profesional, que en el 67,3 % de los casos esta agresión fue recibida por parte tanto de estudiantes, como profesores.

Conclusiones: se concluyó que existen en valores alarmantes las microagresiones profesionales en las ciencias médicas, siendo el grupo de carreras de minoría estudiantil el más afectado.

Palabras clave: Discriminación Social; Agresión; Estudiantes De Medicina.

INTRODUCCIÓN

El día a día ubica al ente social en convulsa interrelación con la comunidad como tal y su propia especie, dicho roce conlleva, a su vez, conflictos que pudieran perjudicar o favorecer al individuo actual; y como factor propio de todo conflicto "agresiones". Por supuesto, dichas agresiones no son golpes y en ocasiones no llegan a la ofensa, debido al sistema judicial impuesto en todo asentamiento poblacional civilizado, sino que son acciones socialmente dirigidas a doblegar a la competencia o, incluso, cosas más insignificantes, como gestos o palabras; también, tonos de voz inadecuados que pudieran ofender a alguna persona, siendo catalogadas estas como microagresiones. ⁽¹⁾

Hace alrededor de cinco años ha tomado connotación internacional el término: "microagresión" como una de las formas más sutiles e imperceptibles de agredir a un segmento poblacional. Debido a que podremos definir microagresión como un término para enmarcar las indignidades verbales o conductuales con un carácter breve y cotidiano, pudiendo ser estas intencionadas o no, pero que comunican de manera general actitudes hostiles, negativas, despectivas o denigrantes hacia grupos estigmatizados o culturalmente marginados. ^(2,3)

Si bien el psiquiatra Chester M. Pierce de la Universidad de Harvard en 1970 acuñó el término para describir los insultos y los despidos, que habitualmente podía observar los estadounidenses blancos infligían a los afroamericanos. Dicho término extendió su uso a enmarcar todo tipo de causas y de cualquier índole.

El psicólogo Derald Wing Sue definiera las microagresiones como "intercambios breves y cotidianos, que envían mensajes denigrantes

% of the cases this aggression was received by both students and teachers.

Conclusions: it was concluded that professional micro-aggressions exist in alarming values in the medical sciences, with the minority group of students being the most affected ones.

Keywords: Social Discrimination; Aggression; Students, Medical.

a ciertos individuos, debido a su pertenencia a un grupo". Las personas que hacen los comentarios pueden tener buenas intenciones y desconocer el impacto potencial de sus palabras. ⁽⁴⁾

Las microagresiones modernas suelen tener su origen en conductas arraigadas en estigmas históricos o percepciones de características generales de un grupo social determinado, dotando al agresor e creencias erróneas, respaldadas por años de marginalidad consentida. Muchas veces, en estos actos el agresor y el agredido comparten y/o estiman naturales los prejuicios, estereotipos y presunciones asignados a quien padece el ataque, por lo cual la agresión pasa totalmente desapercibida y ocasiona su posible perpetuación en el tiempo; del lado opuesto, cuando el silencio es roto y el agresor resulta confrontado, muchas veces ni siquiera entiende por qué el «agredido» reacciona con ira, incomodidad o disgusto. ⁽⁵⁾

En el ámbito de las ciencias médicas, a pesar de ser una sociedad universitaria, como la nuestra, con altos valores en nuestros estudiantes, ¿estaremos exentos de tal perjuicio?, la presente investigación tiene como objetivo caracterizar las microagresiones profesionales en el ámbito estudiantil de las ciencias médicas.

MÉTODOS

Se realizó una investigación de desarrollo, enfocada en los estudiantes de las diferentes carreras de las que agrupa la Facultad "Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta", la casa de altos estudios de las Ciencias Médicas en la provincia Las Tunas, durante el periodo de enero-febrero del 2020. De forma tal, que se pudiera apreciar la existencia o no de microagresiones profesionales en el ámbito estudiantil de dicha institución.

El universo para la investigación estuvo constituido por 450 estudiantes, de los cuales se tomó como muestra un total de 300 estudiantes, seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencionado, respetando la heterogeneidad de estas carreras en el universo estudiantil.

Criterios de inclusión: estudiantes de la Facultad de Ciencias Médicas de Las Tunas, perteneciente a las carreras de minorías poblacionales.

Criterios de exclusión: encuestas inconclusas, en blanco, de confusa comprensión o descartadas por el método de selección.

Los métodos utilizados en la investigación fueron: inducción-deducción, análisis-síntesis, y sintético-estructural para la revisión de los referentes teóricos, actualización de los núcleos básicos y evaluación de la bibliografía.

Para la investigación en cuestión fue creada una encuesta, enfocada en relevar la existencia o no de microagresiones profesionales en el ámbito universitario de las Ciencias Médicas, la misma está basada en la bibliografía: "*Microaggressions: clarification, evidence, and impact*",⁽⁵⁾ donde se evaluaron siete parámetros con carácter descriptivo de las vivencias de los encuestados sobre el tema a tratar; la misma se encuentra apoyada, además, en la aplicación de un breve taller sobre las microagresiones, que no solo posibilitará la adecuada resolución de la encuesta, sino que, también, brindará a los estudiantes comprensión sobre el tema tratado.

Para procesar de manera adecuada, los datos de la encuesta fueron almacenados en el paquete estadístico *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 21.0. Para el análisis de los datos se aplicaron medidas de estadística descriptiva, como relativa

RESULTADOS

Solo el 26 % de la muestra declaró saber qué son las microagresiones, el 47 % declaró que no tenía conocimiento sobre el tema y el 27 % dijo no estar seguro; con respecto a las

porcentual y frecuencia absoluta.

La encuesta aplicada estuvo constituida por ocho preguntas, las cuales respondían a diferentes parámetros: Conocimiento sobre la existencia de las microagresiones; conocimiento sobre la existencia de las microagresiones profesionales; develar si el encuestado fue víctima de una microagresión profesional del ámbito universitario; develar con qué frecuencia este estudiante ha sido víctima; develar de manera general al agresor, pudiendo ser estos profesores o estudiantes, y develar la intencionalidad o no de la agresión y, por último, valorar la calidad del taller.

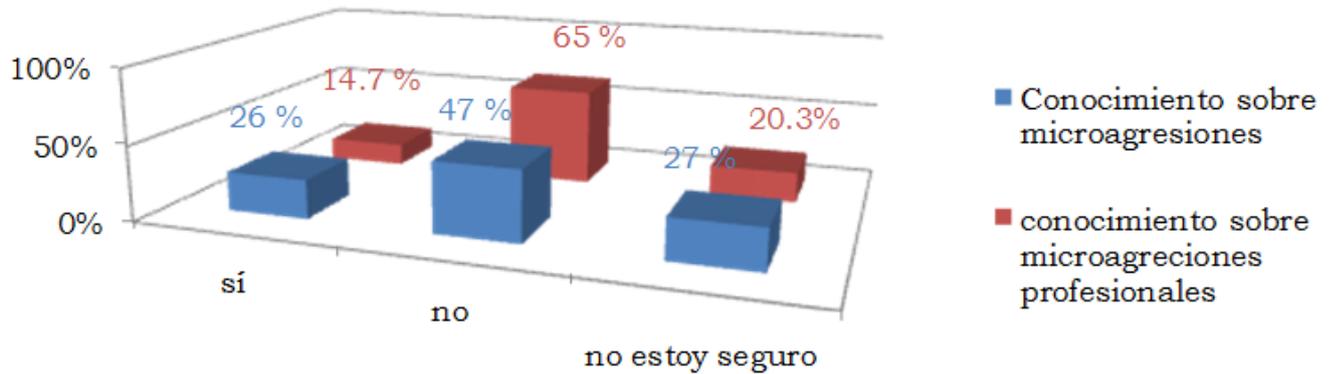
En cuanto a los parámetros evaluativos de las mismas, los autores refieren que las preguntas 1 y 2 respondían a los parámetros de: sí, no, o no estoy seguro. La pregunta 4 respondía a los parámetros: excepcionalmente, de manera ocasional, a menudo y muy a menudo. La pregunta 5 respondió los parámetros de profesores estudiantes o ambos. Por último, las preguntas 3,7 y 8 respondían a los parámetros de afirmación o negación.

Para la correcta aplicación de esta encuesta, la respuesta de la misma por parte de los estudiantes se dividió en tres momentos. En el primer momento, resolución de las primeras dos preguntas; en el segundo momento, la aplicación de curso taller; y en el tercer momento, la respuesta de las preguntas restantes.

Esta investigación fue aprobada por el Comité de Ética Médica y el Consejo Científico de la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas. Se mantuvo como premisa respetar los principios bioéticos de los estudios con seres humanos, establecidos en la II Declaración de Helsinki y en las normas éticas cubanas.

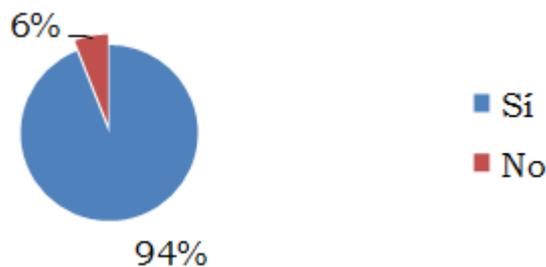
microagresiones profesionales, se presentaron valores más altos en cuanto a desconocimiento, ya que el 65 % dijo no saber sobre el tema; cifra que sobresale ante el 14,7 % y 20,3 % (ver **gráfico 1**).

GRÁFICO 1. Distribución de los estudiantes según conocimientos sobre microagresiones y microagresiones profesionales



Fuente: encuesta aplicada a los estudiantes

GRÁFICO 2. Distribución de estudiantes víctimas de alguna microagresión profesional el ámbito estudiantil de las Ciencias Médicas



Fuente: encuesta aplicada a los estudiantes

El **gráfico 2** arroja que tan solo el 6 % de los estudiantes afirmó no haber sido víctimas de microagresiones profesionales en ningún momento de su vida universitaria, dato menor ante el 94 %, que declararon haber sido microagredidos, al menos una vez. Con respecto a la frecuencia con la que las

víctimas declaran haber sido microagredidos (**tabla 1**), arroja que el 4,7 % declara haber sido muy a menudo víctima de microagresiones, el 65,3 % afirma haber sido agredido a menudo, mientras que el 18,3 y el 11,7 % de manera ocasional o con un carácter excepcional, respectivamente.

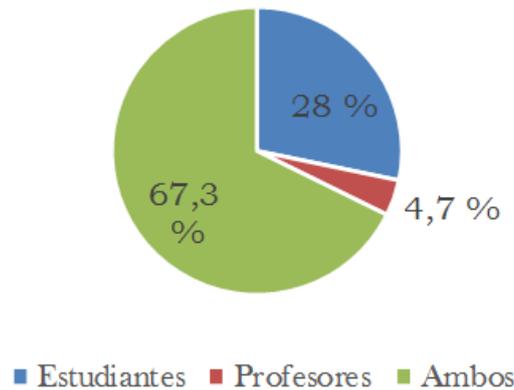
TABLA 1. Distribución de los estudiantes según la frecuencia con la que ha sido víctima de microagresiones profesionales

	Excepcionalmente	De manera ocasional	A menudo	Muy a menudo
No.	35	55	196	14
%	11,7	18,3	65,3	4,7

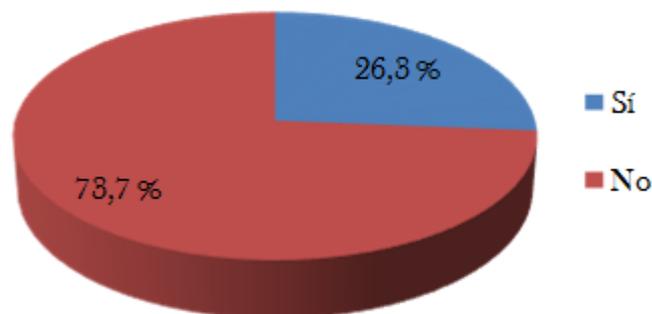
Fuente: encuesta aplicada a los estudiantes.

De acuerdo a la procedencia del agresor, los encuestados declararon que solo el 28 % de ellos había sido víctima solamente de otros estudiantes, el 4,7 % solamente de

profesores, mientras que el 67,3 % afirmó ser víctima de ambos, como muestra el **gráfico 3**.

GRÁFICO 3. Distribución de los estudiantes según el origen del agresor

Fuente: encuesta aplicada a los estudiantes.

GRÁFICO 4. Distribución de los estudiantes según el carácter consciente o no de la agresión

Fuente: encuesta aplicada a los estudiantes

El **gráfico 4** muestra que con respecto al hecho de que la agresión se realice de manera conscientes o no, el 73,7 % de los encuestados manifestó que las presiones se efectuaban de

manera inconsciente, mientras que el 26,3 % restante asumió que el agresor tenía consciencia del daño que hacía.

DISCUSIÓN

La microagresiones profesionales si bien no son capaces de lastimar físicamente o causar daños irreparables en el ser humano, si está demostrado entorpecen y dificultan el correcto desempeño laboral y profesional, además que en un escenario docente dificultan o desmotivan el satisfactorio proceso de aprendizaje de los estudiantes. ^(6,7)

Sin embargo, como estas agresiones están basadas en conductas o estereotipos antiquísimos, arraigados en el modo de comportamiento del grupo social dado, estas suelen pasar de forma imperceptible o sin importancia para el agresor y en muchos casos de la misma forma al agredido. Por otro lado, cuando el agredido denota cierta incomodidad o malestar sobre

el comentario recibido, este se queda callado y lo deja pasar. ⁽⁷⁾

Debido a lo cual, no es de extrañar que la mayoría de las personas, tanto agresor como agredido, no conozca que está agrediendo o ha sido agredido, partiendo desde el punto primario de que no conoces en sí qué es una microagresión y, por lo tanto, mucho menos una microagresión profesional. ⁽⁸⁾

El silencio del agredido, cuando se realiza de forma inconsciente, promueve a que se haga rutina el mismo; en la otra cara de la moneda, donde las víctimas están conscientes que el comentario no es pertinente, sino ofensivo, quedándose callados por no romper el estigma del grupo social dominante, ocasiona un daño complejo en la autoestima de la víctima y

promueve la desvalida en su propio grupo social. ^(9,10)

Dentro del ámbito estudiantil de las Ciencias Médicas, vale destacar el alto grado de preparación intelectual y elevados valores de nuestros estudiantes, no obstante, la existencia de microagresiones profesionales es una realidad, aunque se efectúe en la inmensa mayoría de los casos por una forma inconsciente.

Prejuicios, eufemismos, infravaloraciones o preguntas inapropiadas forman parte de la larga lista de elementos utilizados como arma de estas microagresiones, conjunto a pequeñas acciones o gestos que ofenden o menosprecian a ciertos segmentos poblacionales, como el estudiado en la presente investigación. ^(11,12)

La relación de percepción de la agresión es sutil, debido a que contextos, tonos de voz, gestos faciales o corporales al hablar, lugar, entre otras variaciones, pueden marcar la diferencia entre un comentario común o una microagresión. Mientras para el agresor pudiera ser imperceptible el punto de infección en la misma, es marcado por la víctima, debido a que solo estos saben las marcas que le ha dejado el pasado. ⁽¹³⁾

Frases como: “Dudo que lo puedas entender, eso es contenido que solo se da en medicina”; “Estomatología es fácil, solamente tienes que estudiar del cuello para arriba”; “En fin, para qué les voy a dar todo ese contenido, si ustedes al final no van a ser médicos”; “Eres inteligente, deberías cambiar para medicina”; “Yo no sé para que los ponen a hacer guardias en primer año, si al final no saben nada”; “No vas a entender eso, después de que des tal contenido hablamos”; se hicieron eco en la muestra estudiada, las cuales aluden escucharse de manera común en pasillos de los escenarios docentes, logrando la desmotivación del estudiante por su carrera, el bajo rendimiento académico y, en algún caso, la baja escolar.

Las microagresiones por naturaleza tomaron como agresor a las mayorías dominantes o a la figura de poder, mientras que las víctimas suelen ser la minoría. En el caso se la población universitaria, estas microagresiones provienen en su mayoría de estudiantes de medicina y profesores, siendo entonces los agredidos los estudiantes de

estomatología, enfermería y, sobre todo, las tecnologías de la salud, lo cual responde a la naturaleza de la misma. ⁽¹⁴⁾

Esto no quiere decir que ni estudiantes de medicina ni profesores sean personajes negativos o actuasen de mala fe en la mayoría de los casos, sino que estos todavía no poseen la cultura social para dilucidar que están realizando una microagresión, sumado a esto la falta de protesta del agredido. ^(14,15)

Curcó Cobos ⁽¹⁴⁾ plantea en su investigación “nueva cultura de la victimización”. Esta cultura se traduce en una hipersensibilidad exacerbada hacia cualquier forma de microagresión. Asimismo, genera distorsiones emocionales y mecanismos de control disciplinario que es necesario estudiar. Dicha investigación discrepa con la nuestra, siendo el factor económico en universidades privadas o capitalistas lo que suscita el agravio. Además, nos demuestra el aspecto negativo que posee la victimización de los estudiantes, respaldado por instituciones, actitud que se considera tan negativa como el mal que las provoca.

Por otro lado, Miranda Bustamante y colaboradores ⁽¹⁵⁾ realizan una investigación, encaminada a visibilizar de unas lacras morales existentes en nuestra sociedad actual, como la misoginia, lo hace a través de objetivos comunes a nuestro trabajo, como es visibilizar las microagresiones, aunque en aspectos de la vida diferentes. Sus resultados coinciden con los nuestros, al demostrar que la mayoría de las microagresiones encontradas se efectúan desde una postura de inocencia o desconocimiento, las cuales por estas características llegan a ser socialmente aceptadas.

Un grupo de estudiantes de México declaró tener conocimiento de qué son las microagresiones y manifiestan haberlas observado en el campus universitario, e incluso ser víctimas de ellas, acotando que la mayoría suelen ser tan sutiles que llegan a pasar imperceptibles. Resultados que coinciden nuevamente con los arrojados por nuestra investigación, aunque su absolutismo en cuanto al conocimiento del tema puede deberse a la ínfima muestra utilizada en el estudio. A pesar de esto, la investigación de Quiñones Mosqueda ⁽¹⁶⁾

posee una relevante importancia, demostrando que las altas casas de estudio universitario no escapan a las microagresiones.

Moral Cabrero y colaboradores ⁽¹⁷⁾ en su artículo a modo de ensayo presentan y reflexionan algunas cuestiones acerca de la representación pública de las mujeres con discapacidad. Por otro lado, Marcia Valenzuela V ⁽¹⁸⁾ y Quispe Armenta y colaboradores ⁽¹⁹⁾ desarrollaron investigaciones con temáticas similares, donde exponen la discriminación hacia la mujer-cirujano por la sociedad y sus colegas del sexo opuesto. En los tres casos anteriormente puntados, hay un punto de intercepción, el cual responde a las microagresiones profesionales de género, ambas en un ambiente relacionado con la salud o profesionalidad.

A su vez, Bastías Vega ⁽²⁰⁾ desarrolló una investigación, donde busca describir la frecuencia con que los estudiantes de pregrado en medicina de una universidad de Chile informan haber sido víctimas de

maltrato, a través de una metodología similar a la nuestra, usando como herramienta principal una encuesta aplicada. Alarmantes resultados arrojaron que el 98,11 % de los estudiantes confirmaban haber sido víctimas de maltrato en el último semestre anterior a la aplicación de la encuesta, datos que coinciden relativamente con los alcanzados por nuestros autores en la presente investigación. Sin embargo, a pesar de declarar las microagresiones como un problema central y al cual se le debería prestar gran atención, carece de herramientas para plasmar en cifras tal declaración.

CONCLUSIONES

Las microagresiones profesionales prevalecen entre los estudiantes de la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, donde la mayor parte de estos refirieron haber sido víctima de este tipo de agresión, donde los agresores eran tanto estudiantes como profesores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Kanter JW, Williams MT, Kuczynski AM, Manbeck KE, Debreaux MA, Rosen DC. Preliminary Report on the Relationship Between Microaggressions Against Black People and Racism Among White College Students. *Race and Soc Probl* [revista en internet]. 2017 [citado 05/07/2021]; 9: 291-299. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s12552-017-9214-0>.
2. Olkin R, Hayward HS, Schaff Abbene M, VanHeel G. The experiences of microaggressions against women with visible and invisible disabilities. *Journal of Social Issues* [revista en internet]. 2019 [citado 05/07/2021]; 75(3): 757-785. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/josi.12342>.
3. Yosso T, Smith M, Ceja M, Solórzano D. Critical race theory, racial microaggressions, and campus racial climate for Latina/o undergraduates. *Harvard Educational Review* [revista en internet]. 2000 [citado 05/07/2021]; 79(4): 659-690. Disponible: <https://doi.org/10.17763/haer.79.4.m6867014157m7071>.
4. Fowler V. Microagresión. *Granma*. [en línea] 2020. junio 22. [citado 05/07/2021]; 1(1). Disponible en: <https://www.gramma.cu/minidiccionario/2020-06-22/microagresion-22-06-2020-00-06-45>.
5. Williams MT. Microaggressions: Clarification, evidence, and impact. *Perspectives on Psychological Science* [revista en internet]. 2019, Ago [citado 05/07/2021]; 15(1): 3-26. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1745691619827499>.
6. Kattari SK. The development and validation of the ableist microaggression inventory. *J. Soc. Service Research* [revista en internet]. 2019 [citado 05/07/2021]; 45(3): 400-417. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/01488376.2018.1480565>.
7. Kattari SK. Ableist Microaggressions and the Mental Health of Disabled Adults. *Community Ment Health J* [revista en internet]. 2020 [citado 05/07/2021]; 56:

- 1170-1179. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10597-020-00615-6>.
8. Dirth TP, Branscombe NR. Recognizing ableism: A social identity analysis of disabled people perceiving discrimination as illegitimate. *Journal of Social Issues* [revista en internet]. 2019 [citado 05/07/2021]; 75(3): 786-813. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/josi.12345>.
 9. Williams MT. Psychology cannot afford to ignore the many harms caused by microaggressions. *Perspectives on Psychological Science* [revista en internet]. 2020 [citado 05/07/2021]; 15(1): 38-43. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1745691619893362>.
 10. Alabi J. Racial microaggressions in academic libraries: results of a survey of minority and non-minority librarians. *J Academic Librarianship* [revista en internet]. 2015 [citado 05/07/2021]; 41(1): 47-53. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2014.10.008>.
 11. Makin DA, Morczek AL. X views and counting: interest in rape-oriented pornography as gendered microaggression. *Journal of Interpersonal Violence* [revista en internet]. 2016 [citado 15/07/2021]; 31(12): 2131-2155. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/0886260515573572>.
 12. Lilienfeld SO. Microaggressions: Strong claims, inadequate evidence. *Perspectives on Psychological Science* [revista en internet]. 2017, Jun [citado 05/07/2021]; 12(1): 138-169. Disponible en: <https://doi.org/10.1177/1745691616659391>.
 13. Lui PP, Quezada L. Associations between microaggression and adjustment outcomes: A meta-analytic and narrative review. *Psychological Bulletin* [revista en internet]. 2019 [citado 5 de agosto 2021]; 145(1): 45-78. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/bul0000172>.
 14. Curcó Cobos F. Microagresiones, victimización, y nueva cultura de gestión del conflicto. *Argumentos* [revista en internet]. 2021 [citado 05/07/2021]; 1(96): 205-225. Disponible en: <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/1258>.
 15. Miranda Bustamante MA, Agudelo Vizcaíno MF. Mujer contra mujer: misoginia femenina en comentarios de noticias en Facebook. *Rcom* [revista en internet]. 2021, sep [citado 25/07/2021]; 20(2): 243-257. Disponible en: <https://revistadecomunicacion.com/article/view/2393>.
 16. Quiñones Mosquera MA. Análisis crítico del discurso de cinco estudiantes de la Universidad Autónoma de Oriente con relación a las microagresiones y como estas generan cambios en aspectos culturales de los estudiantes afrodescendientes para encajar en el entorno universitario [tesis en internet]. México: Universidad Autónoma de Occidente, Facultad de Comunicación y Ciencias Sociales, Departamento de Comunicación, Programa Comunicación Social y Periodismo, Santiago de Cali; 2020 [citado 05/08/2021]. Disponible en: <https://red.uao.edu.co/bitstream/handle/10614/12226/T09075.pdf?sequence=5>.
 17. Moral Cabrero E, Otaola Barranquero M, Serrato Calero M. Del modelo médico a la pasarela: mujeres, discapacidad e imaginarios sociales. *Actas de Coordinación Sociosanitaria* [revista en internet]. 2021 [citado 29/06/2021]; (28): 28-43. Disponible en: <http://riberdis.cedd.net/bitstream/handle/11181/6404/Del%20modelo%20m%C3%A9dico%20a%20la%20pasarela.pdf?sequence=1>.
 18. Marcia Valenzuela V. La mujer cirujano: ¿Todavía un “cuento para niñas rebeldes”? *Rev. Cir* [revista en internet]. 2020 [citado 29/06/2021]; 72(1): 7-8. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.35687/s2452-45492020001322>.
 19. Quispe Arminta M, Shu-Yip SB. Representación femenina en las especialidades quirúrgicas y afines en el Perú. *Rev Peru Med Exp Salud Pública* [revista en internet]. 2021 [citado 18/07/2021]; 38(3): 452-457. Disponible en: <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2021.383.8192>.
 20. Bastías-Vega N, Pérez-Villalobos C, Alvarado-Figueroa D, Schilling-Norman MJ, Espinoza-Riffo M, Parra-Ponce P, et

al. Maltrato en el pregrado de la carrera de Medicina: percepción de los estudiantes. Rev Méd Chile [revista en internet]. 2021[citado 5/7/2021]; 149(4):

617-625. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/rmc/v149n4/0717-6163-rmc-149-04-0617.pdf>.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Reyes-Ávila MA, |  <https://orcid.org/0000-0002-5197-2630>. Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, visualización, redacción-borrador original.

Tamayo-García SM, |  <https://orcid.org/0000-0003-4323-0933>. Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, visualización, redacción-borrador original.

Góngora-Ávila CR |  <https://orcid.org/0000-0002-5600-4631>. Conceptualización, investigación, redacción-borrador original.

Mejías-Arencia RA, |  <https://orcid.org/0000-0002-4342-7157>. Conceptualización, investigación, redacción-borrador original.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses.

Copyright EsTuSalud: Revista de Estudiantes de la Salud en Las Tunas. Este artículo está bajo una [Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional](#). los lectores pueden realizar copias y distribución de los contenidos por cualquier medio, siempre que se mantenga el reconocimiento de sus autores.